

ESPERANZA ALUMBRA SU SEGUNDA CAMADA

En la madrugada del 10 de abril, 66 días después de su primer apareamiento con *JUB*, *Esperanza* dio a luz a dos sanos y robustos cachorros. Los detalles del parto se explican en la segunda página de este boletín, en el relato "*Esperanza y el Sapito Curioso, un pequeño cuento para niños y mayores*".

PRIMERA REVISIÓN SANITARIA DE LAS TRES CAMADAS DE LINCE IBÉRICO NACIDAS EN CAUTIVIDAD

Durante el mes de abril ha tenido lugar el primer examen veterinario de las tres camadas nacidas este año en El Acebuche. Este examen se produce cuando los cachorros han superado las 3 semanas de edad, y es el primer contacto directo con los pequeños. Hasta ese momento todo el seguimiento se basa en la video-vigilancia. El chequeo permite conocer el sexo de cada animal, su peso y morfometría, su condición corporal y su estado de salud general.

La primera de las camadas examinadas fue la de *Aura*, que el 21 de marzo dio a luz a tres cachorros, dos machos y una hembra cuyos nombres son *Domo*, *Drago* y *Duna*. Los tres cachorros se encuentran en excelente estado y ya han comenzado a realizar sus primeras salidas de la paridera para explorar el campeo.

La segunda camada examinada, la de *Saliega*, nació el 23 de marzo y está compuesta por un macho, *Dalai*, y una hembra, *Dama*. Ambos se encuentran fuertes --y peleones--, y ligeramente más grandes que los cachorros de *Aura*.

La última camada evaluada ha sido la de *Esperanza*, formada por una hembra, *Doñana II*, y un macho, *Dátil*. Estos cachorros aún permanecen en paridera aunque estimamos que muy pronto empezarán a explorar su área de campeo.

AGRESIÓN ENTRE HERMANOS DE CAMADA

Este año las peleas entre hermanos de camada han tenido lugar antes de lo esperado. En la madrugada del 30 de abril, a los 38 días de edad, *Dalai* atacó a *Dama* de forma muy agresiva y obstinada. Aunque el comportamiento de *Saliega* para intentar separarlos fue excelente, *Dalai* no cejaba en su empeño, obligando al personal del Centro a intervenir y separarlos antes de que se produjeran daños graves. Ambos presentaban diversas heridas, aunque ninguna severa.

Al igual que los lince boreales, parece que los ibéricos también presentan un periodo crítico durante su segundo mes de vida que incrementa las probabilidades de tener enfrentamientos agonísticos de distinta gravedad. En boreales, el periodo abarca entre los 36 y los 65 días de edad. En los cachorros de lince ibérico, las peleas registradas hasta la fecha han ocurrido a los 44 días (*Brezo* ataca --y mata-- a *Brezina*), a los 53 (*Brisa* ataca a *Brezo*), a los 51 días (*Castañuela* ataca a *Camarina*), a los 74 días (*Cynara* ataca a *Catalpa*), y a los 38 días (*Dalai* ataca a *Dama*). Para conocer más sobre este comportamiento, consultar los boletines [17](#), [19](#), [29](#) y [31](#).

Por el momento, y al igual que en las peleas acontecidas en años anteriores, *Dalai* y *Dama* están sujetos a un manejo específico consistente en mantenerlos separados físicamente, alternando cada pocas horas los periodos de estancia junto a su madre. Diariamente se permite que ambos estén juntos para comprobar si el nivel de agresividad entre ellos ha remitido. El instinto agresor puede durar entre 3 y 9 días según camadas.

EL PARTO DE ADELFA

Adelfa, hembra primeriza de tres años de edad, dio a luz a tres cachorros el 29 de marzo, a los 61 días de gestación (la media de gestación en el lince ibérico son 65+1 día). Los dos primeros cachorros no fueron atendidos por la madre; el tercero, que aparentemente no se movía, fue canibalizado por ella a los pocos minutos de nacer. Este comportamiento no es inusual en hembras primerizas ni tampoco en carnívoros que alumbran cachorros inviables. De hecho, en el caso de cachorros nacidos muertos, su canibalización por parte de la madre es un comportamiento que ayuda a evitar la atracción de depredadores hacia la madriguera.

A los 50 minutos del primer nacimiento y 15 del tercero, comprobando que la madre no atendía a los dos cachorros vivos, el personal del Centro de Cría intervino de inmediato, rescató a los dos cachorros y los puso bajo cuidados intensivos. Ambos presentaban una hipotermia severa (<32°C) y uno de ellos, el segundo en nacer, había sido parcialmente enterrado por la madre y estaba en muy mal estado. Los primeros auxilios consistieron en estabilizar la temperatura de ambos. Cabe destacar que

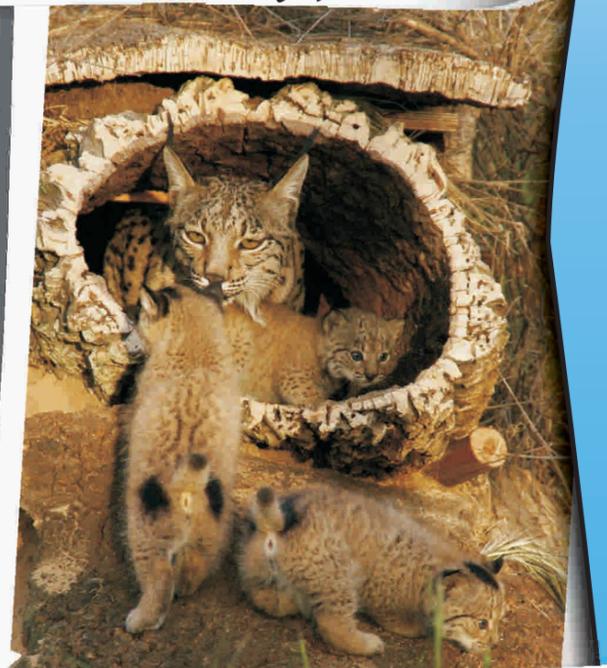
semejante grado de hipotermia no se considera normal, teniendo en cuenta que no había pasado ni una hora desde su nacimiento. Una vez se consiguió aumentar gradualmente su temperatura corporal hasta los 35°C (temperatura normal para un felino recién nacido), se procedió a proporcionarles biberones de electrolitos para estabilizar su grado de hidratación. El siguiente paso consistió en proporcionarles calostro artificial para gatos. Ambos cachorros aceptaron bien el biberón y recobraron fuerzas durante las primeras horas. Sin embargo, la esperanza de poder sacarlos adelante poco a poco se vino a bajo. El primer cachorro murió a las 36 horas y el segundo 70 horas después de su nacimiento. Los resultados de la microbiología indican una septicemia por *E.coli* β-hemolítica en ambos casos. Aunque esta bacteria puede ser parte de la flora normal en animales sanos, en cachorros inmunodeprimidos puede convertirse en patógena. Se sigue a la espera de los resultados de las serologías y PCRs. No se descarta la posibilidad de que la madre abandonase a sus cachorros porque quizás detectara que eran inviables, y no por el simple hecho de ser primeriza.



Domo, Duna y Drago



Domo, Drago y Duna



Dama y Dalai

ALIAGA Y AZAHAR

A pesar de haber copulado 25 veces con *Cromo*, el mismo macho que la dejó gestante la pasada temporada, esta primavera *Aliaga* no ha alumbrado cachorros. La prueba de relaxina realizada durante la 5ª semana de gestación dio negativa, pero el personal del Centro continuó con el seguimiento y la videovigilancia intensiva hasta las 10 semanas.

Sin embargo, los técnicos del Programa de Cría mantienen aún la esperanza de un nuevo alumbramiento, el de la hembra *Azahar*, que copuló con el macho *Fran* en el zootánico de Jerez, y cuya fecha estimada de parto coincidiría con la Feria de Jerez. Enviamos nuestros mejores deseos y energía a nuestros compañeros del zoo.

Gatos asilvestrados pueden estar originando enfermedades a ejemplares de lince ibérico ([ver noticia](#))

ESPERANZA Y EL SAPITO CURIOSO

-Un pequeño cuento para niños y mayores-

Ya habían transcurrido 66 días desde sus encuentros con el formidable JUB. Esperanza se sentía tan pesada que casi no podía caminar, ni siquiera comer, así que esa tarde decidió escarbar un hoyo en su campeo y guardar bajo buen recaudo el conejito que le habían traído sus cuidadores. Aunque ahora no sentía hambre, nunca estaba de más tener una buena despensa, por si acaso. Luego se refugió en su madriguera y durmió profundamente.

Al caer la noche comenzó a sentirse incómoda. No era una sensación nueva. Hacía un año había sentido lo mismo y recordaba que esa incomodidad la condujo a la experiencia más maravillosa que jamás había sentido: el nacimiento de sus cachorros. Ahora se sentía preparada, lista para soltar la pesada carga y volver a experimentar el milagro de la vida.

Trabajó con concentración durante cuatro horas, asegurando que las contracciones que sentía ayudaban a colocar a sus pequeños más y más cerca de la salida al mundo exterior. Trascorrida más de una hora de la media noche el primer retoño anunció su llegada con un canto agudo y lleno de energía. Mientras Esperanza se afanaba por limpiar al pequeño, cortar su cordón umbilical y comerse la placenta que le había sustentado durante más de nueve semanas, dos ojos luminosos y saltarines aparecieron en escena. Era el Sapito Curioso que vivía en su mismo campeo, aquel que todas las noches montaba una gran algarabía con sus compadres del bebedero.

- "¡Hola amiga!" Dijo el sapo. "He oído unos extraños sonidos que nunca anteriormente había escuchado. He sentido curiosidad y he venido a hacerte una visita. ¿Qué estás haciendo?"

- "Ahora mismo estoy muy ocupada". Contestó Esperanza. "No tengo tiempo para distraerme. Tengo que limpiar a mi pequeño para ayudarlo a respirar y darle alimento para que coja fuerzas"

- "¿Este es tu pequeño? ¡Pero si es enorme! "Tan mojado y con esa cara tan arrugada! No se parece nada a tí". "¿Pero... porque grita tanto?" Preguntó el sapo con curiosidad.

- "Sólo esta dando la bienvenida a la vida. Nos dice: ¡Ya estoy aquí y tengo muchas ganas de vivir! Eso dice." Contesto la madre con seguridad y orgullo.

El sapito observó cómo Esperanza, con su lengua áspera y eficiente dejaba a su retoño limpio y repeinado. Observó cómo seguidamente se comía la placenta, que es como un filetito nutritivo que ayudará a la madre coger más fuerzas y que, si no fuese ingerida, podría atraer a depredadores que pondrían en peligro a su camada. Y también observó cómo, sin perder ni un instante, Esperanza se acomodo-

daba de lado ayudando al pequeño a encontrar una mama de la que pudiera obtener su primera fuente de alimento: el calostro, que es una leche densa que provee al pequeño de una buena dosis de energía y protección frente a enfermedades. A los pocos minutos de nacer, el cachorrito ya se encontraba seco y mamando con muchas ganas. El Sapo Curioso estaba fascinado y, subido encima de un trozo de corcho, estiraba su cuerpo para no perder detalle.

- Tras un largo silencio el sapo declaró: "Este magnífico milagro me ha maravillado y por ello, Esperanza, te concederé dos deseos. Uno por cada uno de los lince que alumbrarás esta noche".

- "Agradezco tu bondad, Sapito Curioso". Contestó Esperanza mientras amamantaba a su primer retoño "En realidad, lo que más deseo es que este milagro se repita muchas y muchas veces a lo largo del tiempo, y que mis hermanas y hermanos de Doñana, de Sierra Morena, de El Acebuche, Jerez y La Aliseda, y de muchos nuevos sitios por venir, puedan seguir alumbrando la continuidad de nuestra especie. Mi segundo deseo está relacionado con el primero y aunque debería ser más sencillo, es mucho más difícil. Deseo que los hombres se pongan de acuerdo en ayudarnos, que no sean tan codiciosos, y que nos dejen un poco de sitio para poder seguir viviendo en libertad. Sapito, tu sabes tan bien como yo que ellos también se enriquecerán si nosotros no desaparecemos del planeta."

El Sapito se bajó del corcho y quedó pensativo.

Al cabo del rato Esperanza alumbró otro hermoso y vigoroso cachorro, pero el Sapito Curioso ya no estaba. Tras reflexionar sobre los deseos de su amiga, se fue de inmediato a trabajar con todo su corazón para intentar conseguir que las esperanzas de su compañera de campeo pudieran hacerse realidad.

El Sapito sigue trabajando, pero sabe que todos sus esfuerzos serán en vano si no cuenta con toda nuestra ayuda. La ayuda de todos.

¿Estamos dispuestos a evitar que desaparezca el lince ibérico?



Ver vídeo
de este
cuento